

La «conexión creativa» y el teatro

Por Graciela Bottini de Barucca

El método de acompañamiento en el proceso creativo personal del alumno de arte dramático a través de la articulación de las artes expresivas.

La vida nos plantea encrucijadas: el momento justo de no retorno y el espacio adecuado para darle forma tangible a un anhelo. Tal vez esto encierre parte del misterio de una vocación.

Las coordenadas vitales me llevaron hace casi 5 años a ser Directora de la Escuela de Arte Dramático de la Universidad del Salvador, a pesar de no pertenecer al Mundo del Teatro. Lo enfatizo con mayúscula ya que conforma un Mundo.

Mucho más allá de un cargo o una función académica curricularmente justificada, me encontré afrontando un anhelo vital: colaborar con entusiasmo en el diseño de una carrera universitaria que forma artistas.

¡Y qué misterio ser artista! Se dice que al bailarín «se le re-

vela» su vocación tempranamente. Al pintor o al escultor «una fuerza» interior lo lleva contra viento y marea a expresarse con colores, formas, texturas...

Mientras que el humano medio común promediando su adolescencia se plantea estudiar una profesión, la cual una vez cursada le otorga un título académico, el artista «se consagra». Esa es la meta que incluye un proceso arduo, trabajoso, duro, más que humano. Consagrarse es algo así como acceder a un espacio sagrado.

¿Quién sostiene a ese ser durante el proceso? ¿Es un proceso de liberación de capacidades o talentos o es un riguroso adiestramiento? ¿Qué misteriosa alquimia sucede en el Ser de un artista? ¿Qué lo inspira? ¿Qué lo guía? ¿Cuál es el costo de ese proceso?

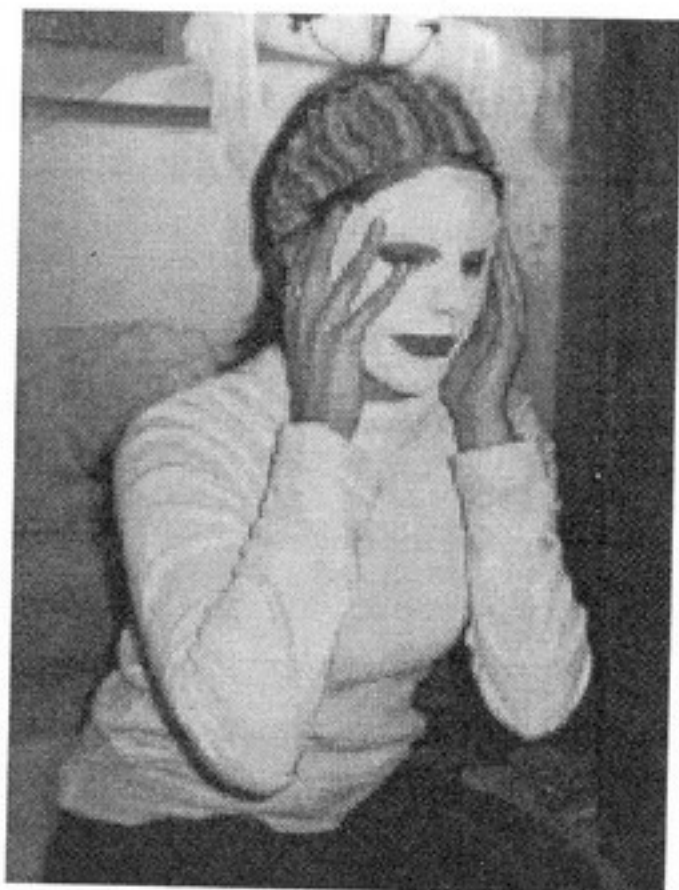
Vicisitudes del Ser- del querer Ser- De poder Ser...

Dentro del polígono de fuerzas que supone semejante tarea consideré que se daban las condiciones necesarias y suficientes para crear un espacio donde el alumno de arte reflexione y profundice en el misterio de su propio proceso creativo personal dentro de un ambiente seguro y contenedor.

Desde este ángulo el acento estaría puesto en el proceso no en el producto creativo.

Al poner énfasis en el proceso creativo no descalifico el producto expresivo, ambos estarían estimulando el gozoso efecto de articular aprendizajes significativos.

Este espacio académico se denominó Conexión Creativa. El nombre corresponde al método creado por la doctora Natalie Ro-



gers hija del psicoterapeuta humanista Carl Rogers, quién une la filosofía de su padre (el Enfoque Centrado en la Persona) a las Artes Expresivas.

Conexión Creativa es uno de los tres ejes que acompañan y sostienen la formación académica de nuestros alumnos de nuestra escuela de arte dramático.

Los otros dos son: una sólida formación teórica y un entrenamiento técnico riguroso. Los tres ejes confluyen constantemente en una acción sostenida desde las diferentes dimensiones que supone el hecho educativo.

No son compartimentos estancos. Sería absurdo suponerlo.

Conexión Creativa unida a la pedagogía teatral: Territorio de debate, de apertura de discusiones intrateóricas. Abro el juego contando qué es Conexión Creativa. Los ¿por qué? y ¿para qué? vendrán después.

¿Qué es la Conexión Creativa?

Puede ser pensada como teoría, como técnica y, me atrevo a decir, como una forma de vida. Su implementación supone un riguroso entrenamiento profesional. Puede implementarse dentro de un encuadre clínico, en educación o como desarrollo personal.

La Conexión Creativa es un método en el cual se articulan

secuencias disparadoras de ideas y acciones creativas donde se combinan dinámicamente el movimiento, las artes visuales, la música, lo sonoro, la escritura, la poesía, con el propósito de facilitar la percepción interior y la autoexpresión, desbloqueando trabas, poniendo palabras a lo no decible, facilitando la conexión con nuestra esencia, con nuestra capacidad de amar y trabajar, de comunicarnos genuinamente y parafraseando a Winnicott «de estar vivos hasta el momento de morir»

La intención de esta propuesta es permitir a la persona entrar en proceso creativo para cuestionarse, defenderse, autoafirmarse, sin temor a la soledad de la autonomía o a los momentos de vacío.

Es un proceso de profunda integración de nuestras capacidades intuitivas con los procesos lógicos y el pensamiento secuencial. Sin dejar de tener en cuenta las capacidades cognitivas, apuntamos a explorar las habilidades «blandas» no racionales, la EQ (Inteligencia emocional), la que provee de recursos para una actitud positiva frente a situaciones de incertidumbre y obstáculo

Es un proceso de auto-descubrimiento, a través de cualquier forma de arte, que deviene de la profundidad de las emociones.



No es crear un lindo dibujo ni una danza con aplausos. No es un poema que intenta la perfección. Se trata de expresarnos de maneras diferentes, conectándonos con nuestros sentimientos, intentando la libertad de crear y explorar como seres en totalidad. Usar las artes en forma expresiva es «mostrar» nuestra interioridad creando formas externas.

La Conexión Creativa entiende que la expresión creativa tiene una potencia exploratoria, preventiva y curativa. El proceso de creación es profundamente transformador.

Asumo que la experiencia de estar en proceso creativo contribuye a la conciencia de sí mismo, a la autocomprensión y al *insight*, tanto si el creador es un artista o un amateur. Cada creador es irremplazable.

Esta conciencia de sí mismo, comprensión e *insight* se logran ahondando en nuestras sensaciones, emociones, sentimientos (hago la distinción porque estos tres efectos corresponden a distintos tipos de inscripción psíquica que no es mi intención fundamentar en este artículo).

Aunque sí vale destacar que a través de la articulación de las diferentes expresiones artísticas, la Conexión Creativa restablece ritmos primordiales arcaicos, que constituyen memorias, aparentemente olvidadas. Balanceos rítmicos, de presión, de sostén.... de aquellos momentos de los comienzos de la vida de un sujeto en el mundo, cuando como bebé se encuentra en lo que cabría

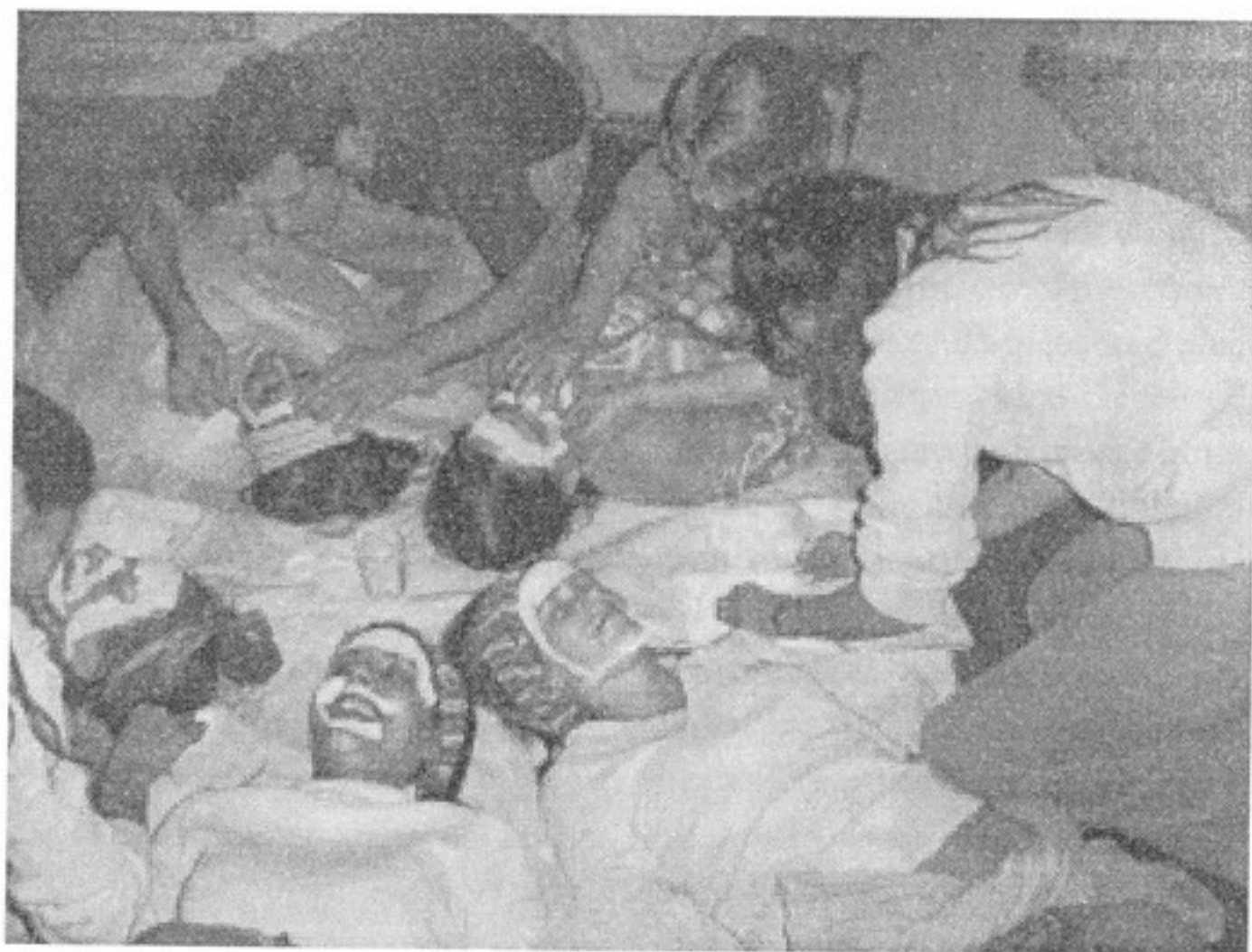
denominar un «estado de ser». «Es» su corazón, su respiración y no hay diferenciación alguna entre el ser y su madre.

Esta situación inicial le provoca una seguridad básica y engendra un estado que según Varrenca Marc, llama *espiritual*, en el sentido de que permite que el espíritu *viva*.

Este estado de Satori (iluminación) es semejante a ciertas experiencias de la primerísima infancia en las que se da una concentración absoluta: se ve, se vive, se aprehende y se es aprehendido.

¿No es acaso así como juegan los niños?

Los niños son gestálticos naturalmente. Viven en el presente, prestan total atención a lo que



hacen, hacen lo que quieren y creen en lo que hacen.

En estos espacios psíquicos nos movemos con la Conexión Creativa.

La pena, el dolor sin conciencia, la futilidad, la desesperación, el aburrimiento, la desesperanza, el asco, así como el entusiasmo, la ternura, la alegría y el éxtasis son el túnel a través del cual debemos pasar para llegar al otro lado: al autoconocimiento, comprensión e integridad.

Nuestras sensaciones, emociones y sentimientos son una fuente inagotable de energía. Esta energía puede ser canalizada a través de las artes expresivas para ser liberada y transformada.

La Conexión Creativa propone la interrelación de las diferentes expresiones artísticas provocando retraduccionés cada vez mas plenas de significado.

Cuando nos movemos, esto afecta cómo escribimos o pintamos. Cuando escribimos o pintamos, esto afecta cómo sentimos o pensamos.

Durante el proceso de Conexión Creativa, una forma de arte estimula y nutre a la otra, llevándonos al mundo o esencia interior que es nuestra propia energía de vida.

Existe una sutil conexión entre nuestra fuerza vital, nuestro interior o alma y la esencia de



todos los seres.

Por lo tanto mientras viajamos «hacia adentro» en búsqueda de nuestra esencia o totalidad, descubrimos nuestra afinidad con el mundo exterior. Lo interno y lo externo se convierten en uno.

Es un proceso de educar en la emoción, que no se opone al concepto de Resiliencia, sino más bien se suman y potencian.

Los tópicos incluyen:

- Conciencia de uno mismo: observarse y reconocer los propios sentimientos, ponerlos en palabras, conocer la relación entre pensamientos, sentimientos y reacciones. Desarrollar expectativas realistas con respecto a uno mismo.
- Aceptación de uno mismo: poder verse uno mismo desde una perspectiva positiva, reconocer los propios puntos débiles y los fuertes.
- Autoestima: valoración afectiva que cada persona tiene de sí misma. Es un elemento básico en la identidad de las personas. Está estrechamente asociada a la valoración que recibe de las figuras



Carl Rogers

importantes, por ejemplo: los padres, maestros, pares. Y en los actores y actrices es un especto de alta vulnerabilidad.

Los encuentros

Cada encuentro semanal con los alumnos de arte dramático se construye dentro de un diseño más abarcativo: con «un antes» y «un después».

Doy un ejemplo concreto: Día lunes para los alumnos de primer año. Van llegando a Conexión Creativa luego de su clase de «Yoga para Actores», como una bandada de pájaros... Nos reunimos en un círculo. La consigna surge como sugerencia, jamás es una orden y hacemos un chequeo privado o público de cómo se siente cada uno. Una o dos

palabras son suficientes. Es un «attunement». Así como tengo presente la singularidad de cada individuo, sé que hay un ritmo grupal que estamos co-creando y sosteniendo. Es la trama que permitirá el viaje interior.

A veces hay bullicio, otras veces, el silencio se palpa.

Cada participante elige un material para trabajar otras veces comparten el mismo.

Es un rincón del lugar hay cartulinas, témperas, pinceles, crayones al óleo y de tiza, cerámica, revistas viejas, plasticolas etc. También música e instrumentos musicales.

Las consignas, como leves golpes de timón sugieren y alientan. Abren caminos, nunca son órdenes. Cada participante puede o no seguirlas.

El encuentro comienza a construirse. A través de una secuencia, utilizando diferentes lenguajes expresivos donde simultáneamente convergen proceso personal, vincular y grupal, se realizan dos, tres o cuatro tránsitos de modalidad de expresión artística y el recorrido básico total de cada secuencia oscila entre una hora y media a tres horas.

Cuando la obra de arte (el producto) se desprende de las manos, o el movimiento de la danza sin aplausos decae o el escrito marca un punto final, ofre-

ceamos un espacio de contemplación de la obra y luego se comparte con otro o en pequeños grupos el proceso transitado.

En Conexión Creativa se valora mucho la comunicación con otros participantes o con los facilitadores como un modo de integrar la expresión creativa y la palabra en el artista mismo. El énfasis de la comunicación no está puesto en «¿Qué significa esta obra de arte?», sino en «¿Qué sentí al crearla?» o «¿Qué me produce contemplarla?». Compartir con un interlocutor-testigo que escucha empáticamente y sin juzgar, permite al creador de la obra desplegar en palabras aspectos de sí mismo que enriquecen su subjetividad, su universo simbólico.

Este recurso suma comprensión de aspectos de uno mismo, donde antes sólo había cambios de humor o de estado de ánimo.

El encuentro se cierra en círculo grande y esa jornada de trabajo luego de un «break» de 15 minutos los participantes asisten a su clase de Entrenamiento Corporal.

Es frecuente que los profesores de corporal asistan al último tramo del encuentro de Conexión Creativa. No es obligatorio. Si bien la comunicación entre ambos docentes es permanente.

En otras cursadas, los profesores de Conexión Creativa asisten a la clase de entrenamiento corporal para luego hacer la transición a Conexión Creativa.

Otro ejemplo: Con alumnos de tercer año de Arte Dramático. Se trata de un grupo que ya está comprometido en su proceso.

Allí combinamos Conexión Creativa - Dramaturgia y Puesta en Escena. Son encuentros de dos horas que comienzan con una secuencia básica de dos modalidades expresivas, continúa con la escritura de un texto dramático y solo recién a partir del segundo cuatrimestre el texto trabajado se lleva a escena. En esta experiencia incluimos a un tercer docente: un director teatral.

La riqueza del proceso tanto como la del producto, merecen un artículo aparte.



Carl Rogers y Natalie, 1981

Vale destacar que el facilitador de Conexión Creativa requiere de un riguroso entrenamiento en el método, conocimiento de las alternativas técnicas y sensibilidad de la dinámica grupal.

Es un requisito básico presentarse ante el grupo desde un lugar de integridad, que incluye tanto su rol diferenciado con respecto a los participantes como su paridad en términos de compañeros de experiencia.

El facilitador procura propiciar un vínculo seguro y contenedor entre los participantes del grupo. Y en todo momento porque lo tiene incorporado, sostiene los principios que postula el Enfoque Centrado en la Persona (ECP): congruencia, empatía y una mirada de respeto incondicional.

El Enfoque centrado en la Persona de Carl Rogers, tiene como uno de sus supuestos básicos el creer que cada persona tiene valor, dignidad y capacidad de auto-dirección si se dan las condiciones de respeto, confianza y seguridad adecuadas.

En síntesis, el facilitador, de manera no intrusiva, pero con plena presencia sugiere, guía, promueve, sostiene y pauta las actividades grupales, de manera que cada participante se siente simultáneamente respaldado y no

exigido.

Vale destacar que «el aprendizaje como facilitador en Conexión creativa se realiza al modo de los oficios: quien aprende se sumerge en el ambiente de trabajo de quien enseña, hasta que en algún momento se constata que la técnica se ha adquirido»¹. El perfil del facilitador une sensibilidad junto a un importante reservorio de recursos técnicos.

Otro punto importante a destacar es que esta tarea está encuadrada dentro de un marco de prevención y promoción de salud física, mental, emocional y espiritual. No es psicoterapia, como puede confundirse muchas veces desde el desconocimiento. Sí es frecuente que a partir de la exploración de este proceso, algunos participantes decidan comenzar un trabajo interior dentro de un encuadre clínico. Pero esto responde a otras motivaciones y no es objetivo de nuestra tarea propiciarlo.

Volviendo al ámbito educativo con alumnos de Arte Dramático: podríamos preguntarnos ¿qué efectos tiene la Conexión Creativa en estos grupos? Si bien son múltiples a manera de síntesis, destacaremos algunos, los más inmediatos y visibles.

El primer efecto es que cada participante despliega su mundo interior en sus obras de arte ha-

ciendo arte con significado, creando vínculos con quienes los rodean y haciendo visibles aspectos invisibles de sí mismos. El producto expresivo proporciona importantes mensajes al individuo. Sin embargo es el proceso de creación lo que es profundamente transformador.

Este despliegue, de gran capacidad exploratoria tiene potencialidad preventiva y curativa. La obra de arte (visual, de movimiento o poética) genera un espacio intermedio, transicional, donde es posible expresar lo mas viejo y lo más nuevo, lo más débil y lo más fuerte, lo más mundano y lo más místico de cada uno. A veces se despliegan mundos livianos y alegres, otras veces densos y dolorosos. Una correcta secuencia de Conexión Creativa, permite que lo que es vivido como denso y oscuro, encuentre en el propio recorrido, alivio y bienestar. Trabajar la autoestima, como valoración afectiva que cada persona tiene de sí mismo es un elemento básico de la identidad de las personas. En los actores y actrices es un territorio de alta vulnerabilidad.

El segundo efecto claramente apreciable, es la construcción de una comunidad. Se construye una trama vincular genuína, potenciadora de nuevas formas de arte y de exploración personal



y grupal. El respeto, la empatía, la congruencia y la aceptación son actitudes que fortalecen tanto al individuo como al grupo. Se transmiten valores dando testimonio, no sólo enunciándolos.

Otro efecto: la creatividad, liberada del juicio que condena, y en un ambiente seguro y contendor, encuentra infinitas formas, impactando no sólo en las actividades expresivas de los participantes, sino en un proceso de fortalecimiento de la identidad y la integración de las dimensiones intelectuales, emocionales, físicas y espirituales de la persona.

Cabe destacar un efecto más: reaparece el juego espontáneo. Casi nunca el juego es una consigna en sí mismo, ya que no es necesario. Junto con la seriedad y el compromiso de ahondar en uno mismo, hay momentos de risa, alegría, picardía y travesura.

El juego se afianza con todo lo libre, divertido e imaginativo que implica. El juego aparece como un espacio intermedio entre dos mundos: el mundo del yo soy y

el mundo del «dale que yo era». Parafraseando a J.C.Gené: «El juego bien jugado es una verdad en sí».

Graciela Bottini de Barucca. Doctora en Psicología. Arte terapeuta. Introdutora en nuestro país del método de la Conexión Creativa en Salud y Educación. Directora de la carrera Licenciatura en Arte Dramático de la Universidad del Salvador. Investigadora en Juego y Creatividad. Vicepresidente para Latinoamérica de IPA - Asociación internacional por el derecho del Niño a Jugar.

BIBLIOGRAFIA

- ROGERS, Natalie: «*The Creative Connection*», Shambala Editions 1993.
- McNIFF, Sean: «*Art as medicine*».
- LAPIERRE, Andre: «*Simbología del movimiento*», Ed. Científico Médica. Barcelona, 1977.

CITA

- ¹ Zaidenberg, Ricardo: «Sobre Conexión Creativa». Apuntes de Cátedra.